

## 中国和拉丁美洲以及加勒 比海地区关系的历史、形 势与影响

## China-Latin America and the Caribbean Relationships: History, Aspects and Implications

南千龙

emilio.hernandez@uva.es

Emilio Hernández\*

巴利亚多利德大学亚洲研究中心  
巴利亚多利德 西班牙, 47011

*University of Valladolid*  
Asian Studies Centre  
47011 Valladolid (Spain)

---

根据2014年国际货币基金组织的报告, 中国已经超过美国成为“世界第一强国”。这种改变说明中国对基础能源和原材料具有更大的需求。之前, 中国基本可以实现一定程度的“自给自足”, 但随着国内的供需差异扩大, 这种“自给自足”的模式显然是不够的。因此, 中国开始竭力推行“走出去”的外交政策来满足国内的需求。比如, 在过去数十年, 中国政府不断加大与非洲, 拉丁美洲以及加勒比海地区国家的外交合作。本文从历史角度阐述中国与拉丁美洲以及加勒比海国家的关系, 分析它们在不同方面存在的分歧, 并找出“中国与非洲”和“中国与拉

---

According to reports from the International Monetary Fund (IMF), in 2014, China became the first world power ousting the United States. This growth implies the need for access to a large amount of energy resources and raw materials. While in the past China was able to be self-sufficient, this is now impossible because the difference between what China consumes and what it produces is widening. For this reason, it is necessary for Beijing to carry out foreign relationships and policies that will enable it to meet its own needs. It is in Africa and in Latin America and the Caribbean where, over the last

---

\* Emilio Hernández (PhD, University of Valladolid), is currently Associate Professor at the Faculty of Commerce (University of Valladolid). Master Degree in International Trade Business, graduate in Oriental Asian Studies, graduate in Tourism and Coordinator of China Department at the Asian Studies Centre at the University of Valladolid. His researches areas are mainly focused on the outbound Chinese tourism, the Maritime and the Polar Silk Road within the One Belt One Road initiative framework, the Chinese foreign policy and the international trade in China.

拉丁美洲”之间关系的异同点，并对这些关系对其他国家和地区产生的影响进行评价。

[关键词] 中国；拉丁美洲和加勒比海；关系；能源；贸易；投资

few decades, China has focused and directed its foreign policy. The aim of this paper is to provide a historical overview of the relations between China and Latin America and the Caribbean, to analyze the different aspects into which they are divided, to identify similarities and differences between China's relationships with Africa and with Latin America and to assess the implications that these relationships could have for other countries and regions of the world.

**Key words:** China; Latin America and the Caribbean; relationships; energy; commerce; investments.

---

## 1. Introducción

No cabe duda del peso que tiene a nivel mundial China en la actualidad. Según informes del Fondo Monetario Internacional (FMI) en el año 2014 pasó a ser la primera potencia mundial desbancando a los Estados Unidos.

Desde que en el año 1978 Deng Xiaoping llevara a cabo una política de reforma económica y apertura al exterior China empezó a incrementar, de manera exponencial, su PIB, llegando a alcanzar crecimientos de en torno al 8 y 10%. Este proceso ha sido considerado como único en la historia a nivel mundial y, según el Banco Mundial, China ha hecho en una generación lo que la mayoría de países hace en siglos (Obliols, 2010).

Para poder mantener el mismo ritmo y continuar con ese crecimiento se necesitan gran cantidad de recursos, especialmente energéticos. Tradicionalmente el gigante asiático ha podido satisfacer su demanda energética con la producción nacional. Hoy en día esto no es posible porque el consumo energético crece a un ritmo mayor que la producción propia. En consecuencia, China es incapaz de producir todos los recursos energéticos que precisa. Pekín es consciente que el motor del crecimiento y bienestar de su economía es la energía y así lo refleja en su libro blanco referente a la política energética del país:

La energía es la base material para el progreso de la civilización humana y, una condición indispensable para el desarrollo de la sociedad mo-

derna. Se mantiene como un aspecto estratégico para China puesto que el país se desplaza hacia sus objetivos de modernización y prosperidad común para su gente (The People's Republic of China, 2012).<sup>1</sup>

China, aprovechando el mundo globalizado en el que vivimos así como los principios del libre comercio y siendo consciente de que sus recursos propios son insuficientes ha desarrollado políticas comerciales muy proactivas de cara al exterior. Es en América Latina y el Caribe (ALC) y en África donde, durante las últimas décadas, el país asiático ha puesto su ojos para abastecerse y tratar de garantizar su seguridad energética. Por un lado, la presencia china en estas zonas del planeta ha alterado el mapa energético a nivel mundial y por otro, las ha convertido en un valioso instrumento geopolítico para afianzar su presencia internacional. Un claro ejemplo de como la política energética de un país se utiliza como instrumento al servicio de su política exterior.

## 2. Historia de las relaciones

Las relaciones que se han ido desarrollando entre China y la región de ALC a lo largo de los años no se han vivido siempre con la misma intensidad y, por lo tanto, no han sido siempre las mismas. Aunque el presente artículo se centra en las relaciones más recientes, se procede a continuación a dar una visión histórica y general de las relaciones entre ambas regiones.

Durante el período de la dinastía Qing (1644-1912), China ya estableció relaciones diplomáticas con Perú, Brasil, México, Cuba y Panamá. Este acercamiento prosiguió durante la República de China (1912-1949), con el Partido Nacionalista Chino Guomindang en el poder, estableciendo relaciones también con Chile, Bolivia, Nicaragua, Guatemala, República Dominicana, Costa Rica, Argentina y Ecuador (Shicheng, 2013). En la tabla número 1 se detallan los años en los que se estableció cada relación.

---

<sup>1</sup> "Energy is the material basis for the progress of human civilization and an indispensable basic condition for the development of modern society. It remains a major strategic issue for China as the country moves towards its goals of modernization and common prosperity for its people". (Original en inglés en libro blanco de la política energética de China).

**Tabla 1: Países, años y periodos en los que se establecieron relaciones hasta 1949**

<b>DINASTÍA QING (1644-1912)</b>		
<b>País</b>	<b>Año</b>	<b>Relaciones</b>
Perú	1874	Tratado de Amistad, Comercio y Navegación entre Perú y China. Entra en vigencia a partir de marzo de 1876.
Brasil	1881	Aunque en ese mismo año se intercambiaron embajadores entre ambos países, su relación comenzó setenta años antes. (Guelar, 2013)
México	1899	Tratado de Amistad, Comercio y Navegación entre México y China. En 1904 México abre su primera misión diplomática en Pekín.
Cuba	1902	Al constituirse la República de Cuba en 1902, se establecieron vínculos diplomáticos con China.
Panamá	1909	Aunque fue en este año cuando Panamá estableció relaciones con el Imperio Chino, ya en el año 1854 llegaron los primeros chinos a dicho país.
<b>REPÚBLICA DE CHINA. PARTIDO NACIONALISTA (1912-1949)</b>		
<b>País</b>	<b>Año</b>	<b>Relaciones</b>
Chile	1915	Se suscribe en Londres el primer Tratado de Amistad entre la República de Chile y la República de China.
Bolivia	1916	Sin datos.
Nicaragua	1930	Inicia las relaciones con la República de China, estableciéndose un Consulado General en Managua. Será en el 1967 cuando se instala la Embajada de la República de China en Nicaragua.
Guatemala	1931	Sin datos.
República Dominicana	1940	En dicho año se firmó el Tratado de Buena Voluntad entre la República Dominicana y la República de China. (Embajada de la República de China en la Rep. Dominicana, 2012)
Costa Rica	1944	Se formalizó la relación entre ambas regiones. En este sentido, China acreditó agentes diplomáticos en San José y Costa Rica, por su parte, estableció consulados honorarios en dos ciudades de China (Shanghai y Cantón) (Vega, 2004).
Argentina	1947	Firma de un Tratado de Amistad el 10 de febrero del 1947.
Ecuador	1949	Sin datos.

(Fuente: elaboración propia)

La guerra civil china que enfrentó a comunistas, liderados por Mao Zedong, y nacionalistas terminó con la derrota del gobierno nacionalista del Guomindang y su huida a la isla china de Taiwán.

Desde la proclamación de la República Popular China por parte de Mao Zedong el 1 de octubre de 1949, las relaciones sino-latinoamericanas y sino-caribeñas, aunque fueron progresivamente ampliándose a un mayor

número de países, fueron modestas e inestables y durante un período relativamente largo los países latinoamericanos y caribeños siguieron manteniendo relaciones diplomáticas con Taiwán, sin tener por tanto relaciones con China.

A mediados de la década de los 50, China comenzó el intercambio comercial y económico con Latinoamérica. Estos intercambios se fundamentaron enviando delegaciones tanto comerciales como sindicales procedentes de China así como recibiendo a diferentes personalidades de ALC. La finalidad que perseguían estas visitas y encuentros era el poder establecer lazos amistosos y un mayor acercamiento con el sistema chino, a fin de que pudieran entenderlo y servir como puente para futuras relaciones. De hecho, la política de China durante estos años en el exterior consistía en desplegar una diplomacia popular, esforzándose por establecer lazos amistosos, desarrollar intercambios culturales y económicos, para encaminarse hacia el establecimiento de relaciones diplomáticas (Shicheng, 2013).

En cuanto a la década de los 60, se establecieron las primeras relaciones de la República Popular China con un país latinoamericano, Cuba. Así, Cuba y China emitieron el 28 de septiembre de 1960 un Comunicado Conjunto para el Establecimiento de Relaciones Diplomáticas entre ambas regiones (Embajada de la República Popular China en la República de Cuba, 2018). Con posterioridad a Cuba, los siguientes países que restablecieron relaciones con China fueron Chile y Perú. Chile, que estableció relaciones diplomáticas en 1970 (Ministerio de Relaciones Exteriores. Gobierno de Chile, 2013), fue el primer país de América del Sur que inició acercamientos con la República Popular China. Respecto a Perú, el comienzo de las relaciones se formalizó mediante un Comunicado Conjunto el 2 de noviembre de 1971 (Perú. Política Exterior, s.f.).

Posteriormente a Chile y Perú, 9 países más establecieron de manera sucesiva relaciones diplomáticas con la República Popular de China: México (1972), Argentina (1972), Guyana (1972), Jamaica (1972), Venezuela (1974), Trinidad y Tobago (1974), Brasil (1974), Surinam (1976), Barbados (1977) (Gachúz Maya & León de la Rosa, 2015: 256).

A lo largo de las décadas de los 80 y 90, con Deng Xiaoping al frente de la nación, se comenzó a desarrollar una serie de ajustes y aperturas en su política exterior. En Latinoamérica, en concreto, dichos reajustes se basaron en dos ejes fundamentales: (1) establecer relaciones y acuerdos amistosos con Latinoamérica, sin importar las ideologías de cada país en cuestión y (2) anteponer el desarrollo de las relaciones con aquellos países

latinoamericanos económicamente más desarrollados, tales como Brasil, México, Argentina. Asimismo, se remarcó la importancia de desarrollar relaciones meramente económicas y comerciales.

Es por esto por lo que las relaciones entre ambas regiones se intensificaron aún más durante este periodo, sumándose aún más países al establecimiento de relaciones con China: Ecuador (1980), Colombia (1980), Antigua y Barbuda (1983), Bolivia (1985), Granada (1985), Uruguay (1988) y más tarde Bahamas (1997). También aumentaron las comunicaciones entre el Partido Comunista (PCCh) con diversos partidos políticos de la región, así como las visitas mutuas de altos cargos de ambas zonas.

Con el comercio y la cooperación económica pasó lo mismo. El comercio creció a lo largo de estas dos décadas de manera sostenida, y comenzaron las inversiones recíprocas así como el establecimiento de empresas mixtas. A finales de los 90, China ya había establecido más de 200 empresas mixtas o de capital chino en ALC e invirtió cerca de 1.000 millones de dólares (Shicheng, 2013).

Por último, en cuanto a las relaciones referidas al presente siglo, han continuado en la misma línea que las del pasado pero de forma más intensa. Los primeros años del siglo XXI han venido marcados por un desarrollo omnidireccional y polifacético entre China y ALC. Cabe destacar que los intercambios y colaboraciones están dotados ahora de una mayor intensidad y están referidos a distintos niveles tanto sociales, como culturales, económicos y políticos. Es habitual también que se produzcan visitas y encuentros bilaterales debido a que tanto los dirigentes chinos como los de ALC consideran importante el desarrollo de las relaciones.

Es cierto que ya en los años 90 las relaciones de China con los países latinoamericanos y caribeños empezaron a levantar suspicacias. De hecho, los compromisos y acuerdos de China y ALC han atraído la atención de, no sólo las regiones implicadas, sino también de otras tales como EE.UU. Lo que es más, EE.UU. está atento a valorar si el comercio y las inversiones son buenos para el desarrollo de la región a largo plazo y si las actividades de China, tales como las ventas militares y préstamos en Venezuela y Ecuador, amenazan los intereses estadounidenses en su región más próxima.

Cinco países más establecieron relaciones con la República Popular China en este período: Dominica (2004), Costa Rica (2007), Panamá (2017), República Dominicana (2018) y el más reciente El Salvador (Agosto, 2018). Con estas cinco últimas incorporaciones, son 24 los países de ALC los que

actualmente mantienen relaciones diplomáticas con la República Popular China (ver tabla 2).

En menos de un año tres importantes países en Centroamérica y el Caribe han establecido relaciones con China. Taiwán trata por todos los medios de hacerse un hueco en la comunidad internacional en ALC buscando aliados, pero Pekín no acepta que otros países mantengan relaciones oficiales con la isla porque la considera parte de su territorio. Desde 1971, año en que Taiwán perdió su asiento en Naciones Unidas, la gran mayoría de países del mundo han ido estableciendo de manera progresiva sus relaciones diplomáticas con China. Sólo 9 países de ALC no tienen actualmente relaciones diplomáticas con China: Guatemala, Honduras, Haití, Paraguay, San Vicente y Granadinas, San Cristóbal y Nieves, Belice, Nicaragua y Santa Lucía.

**Tabla 2: Países de ALC que actualmente mantienen relaciones diplomáticas con la República Popular China**

Año	País
1960	Cuba
1970	Chile
1971	Perú
1972	México, Argentina, Guyana, Jamaica
1974	Trinidad y Tobago, Venezuela, Brasil
1976	Surinam
1977	Barbados
1980	Ecuador, Colombia
1983	Antigua y Barbuda
1985	Bolivia, Granada
1988	Uruguay
1997	Bahamas
2004	Dominica
2007	Costa Rica
2017	Panamá
2018	República Dominicana, El Salvador

(Fuente: elaboración propia)

### 3. Aspectos de la relación

Si bien es cierto que las relaciones entre China y ALC han sido intensas a lo largo de los años, es en la época más reciente cuando más se han intensificado de forma significativa. En concreto, desde que en Noviembre de 2004 el que fuera presidente chino Hu Jintao viajó al Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC de sus siglas en inglés Asia Pacific Economic Cooperation) en Chile, los acuerdos entre China y ALC han cambiado la región de manera significativa. Dichas transformaciones van más allá de los concesionarios de motos y coches en Bogotá, Lima y Santiago, los ordenadores de origen chino marca Lenovo, comúnmente usados en las oficinas de Latinoamérica, y los móviles Huawei y ZTE. Va mucho más allá de la gran cantidad de contenedores procedentes de la compañía naviera COSCO (China Ocean Shipping Company) o los cursos de mandarín que ya se venden en los quioscos. Además de todos estos símbolos evidentes a simple vista, se encuentran programas en las universidades con más renombre de Latinoamérica, y una nueva infraestructura física que conectará la región con el Pacífico.

Menos palpable, pero quizás más importante, es el impacto que tiene China en las prioridades de los líderes empresariales y de los Gobiernos de ALC, a pesar de que las estadísticas indican que Estados Unidos sigue siendo el principal inversor y socio comercial (Evans, 2013).

Históricamente, la mayor parte de la reciente relación de China con ALC es fruto de las transformaciones y reformas internas que han caracterizado al país desde finales de la década de los 70. Desde entonces, se ha intentado obtener una mayor calidad del mercado interno así como tratar de elaborar bienes con un alto nivel tecnológico y de procesos, además de intenciones de financiar proyectos de infraestructuras a nivel internacional. Esto ha hecho que la presencia económica de China haya aumentado recientemente pues, si en 1980 su participación en el PIB mundial era de un 2% aproximadamente, en el 2013 fue del 12% (Evans, 2013).

Los detalles y dinámicas sobre cómo el Gobierno y las empresas chinas han empezado a hacer negocios con ALC son palpables. Su actual presencia es fruto del rápido crecimiento de la importancia en los ámbitos comerciales y de inversiones. Pero, como resultado de estas fuertes relaciones, la influencia China se ha introducido en los aspectos políticos, sociales y de negocios de dichos países; tanto es así, que hay ocasiones en las que estas influencias van más allá de los intereses latinoamericanos y caribeños.

Son cuatro los aspectos en los que puede dividirse la relación de China con Latinoamérica: (1) las relaciones políticas y regionales, (2) comer-



cio, inversiones y financiación, (3) infraestructuras y energía, (4) aspectos culturales y educación (Dussel Peters, 2015: 6).

### 3.1. Relaciones políticas y regionales

El Libro Blanco de China del año 2008 estableció objetivos a largo plazo en Latinoamérica basados en la existencia de materias primas abundantes, uniones económicas para el crecimiento, así como los Cinco Principios de Coexistencia Pacífica<sup>2</sup>: (1) respeto mutuo por la soberanía y la integridad territorial, (2) la no agresión mutua, (3) la no interferencia en los asuntos internos de otros países, (4) igualdad y beneficio mutuo, (5) coexistencia pacífica (China Files, 2012).

Las áreas de cooperación de ambas regiones incluyen el comercio, las inversiones, la energía, el turismo así como las infraestructuras y los aspectos sociales, culturales y de seguridad. Esto hace ver que China se está centrando en promover las relaciones Sur-Sur mediante la cooperación y las relaciones comerciales entre ambas.

Las visitas bilaterales han desencadenado un aumento de los acuerdos con las instituciones multilaterales de la región. De hecho, en 2004, China se convirtió en observador en la Organización de los Estados Americanos (OAS) (Organización de los Estados Americanos, 2004) y en 2009 en miembro del Banco Interamericano de Desarrollo, convirtiéndose así en el país miembro número 48 y fortaleciendo sus relaciones con el Caribe y Latinoamérica (Banco Interamericano de Desarrollo, 2009). Por otro lado, tras una década de intentos, el primer encuentro de China y la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC)<sup>3</sup> tuvo lugar en Pekín los días 8 y 9 de enero de 2015 bajo el nombre de Foro China-CELAC<sup>4</sup>. Se realizó, como resultado, el Plan China-CELAC (2015-2019) que centraba sus objetivos en el aumento de las colaboraciones entre ambos, así como incremen-

---

<sup>2</sup> Los Cinco Principios de Coexistencia Pacífica, que fueron propuestos por primera vez en 1954 por el entonces primer ministro de China, Zhou Enlai, constituyen un importante impulso para el diálogo internacional en la actualidad.

<sup>3</sup> En diciembre de 2011, se estableció la CELAC, que abarca todos los 33 países de América Latina y el Caribe, a saber, Antigua y Barbuda, Argentina, Bahamas, Barbados, Belice, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, República Dominicana, Dominica, Ecuador, El Salvador, Granada, Guatemala, Guyana, Haití, Honduras, Jamaica, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, San Cristóbal y Nieves, Santa Lucía, San Vicente y las Granadillas, Surinam, Trinidad y Tobago, Uruguay, y Venezuela.

<sup>4</sup> En el marco de las reuniones ministeriales del foro China-CELAC se deliberan asuntos relacionados con el fortalecimiento de la cooperación de beneficio mutuo entre China y los países miembros de la CELAC en los planos regional y subregional, se examinan y se aprueban las decisiones pertinentes y planes de acción que servirán como orientación para la cooperación entre ambas partes (China-CELAC Forum, 2018).

tar el comercio y las inversiones recíprocas (Observatorio de la Política de China, 2015). Fruto de este encuentro, la Segunda Reunión Ministerial, se llevó a cabo en Chile durante los días 19 y 22 de enero de 2018. En el marco de las reuniones ministeriales del foro China-CELAC se deliberan asuntos relacionados con el fortalecimiento de la cooperación de beneficio mutuo entre China y los países miembros de la CELAC en los planos regional y subregional, se examinan y se aprueban las decisiones pertinentes y planes de acción que servirán como orientación para la cooperación entre ambas partes (China-CELAC Forum, 2018).

La importancia que Latinoamérica y el Caribe tiene para China la dejó muy clara el actual presidente chino Xi Jinping en unos de sus viajes por Latinoamérica en el año 2017 cuando planteó unas relaciones basadas en el denominado “proyecto de cooperación práctica 1+3+6”. En este proyecto el uno se refiere a la planificación de la cooperación China-América Latina y el Caribe 2015-2019; tres indica los tres motores: comercio, inversión y finanzas; y seis hace alusión a las diferentes áreas: energía y recursos, infraestructura, cultura, industria manufacturera, innovación científica y tecnológica y tecnología informática (Mújica, 2018).

### 3.2. Comercio, inversiones y financiación

A diferencia del resto de países, China es capaz de ofrecer proyectos que incluyen un conjunto de productos y servicios unidos debido a la presencia del sector público en su economía. Dichos proyectos pueden incluir aspectos tales como el comercio, financiación, inversiones así como otros servicios auxiliares de apoyo, todos ellos de origen chino y, en la mayor parte de los casos, controlados por el sector público. Esta idea contrasta con las prácticas de la mayor parte de los países industrializados donde los proyectos se realizan desde el ámbito privado.

Como ya se ha comentado, las relaciones comerciales con China han sufrido un cambio drástico en la última década y siguen evolucionando de manera muy rápida. China tiene en la actualidad tratados de libre comercio (TLC) con Chile (2006), Costa Rica (2011) y Perú (2011) además de otros acuerdos institucionales que tiene con otros países de la región latinoamericana.

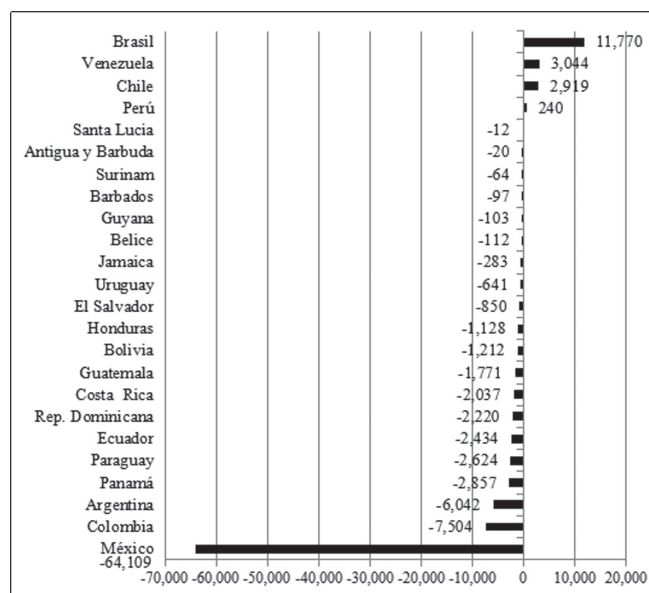
En realidad, en poco menos de diez años China ha subido posiciones en cuanto a relaciones como socio comercial con ALC. De hecho, en 2013 China se convirtió en el mayor destino de exportaciones de Chile, Cuba y Brasil, el segundo para Argentina, Colombia, Perú y Venezuela, el tercero para Panamá y Uruguay y el cuarto para la República Dominicana y México. Respecto a las importaciones, las cifras son aún más espectaculares pues,

para el mismo año, China forma parte de uno de los cuatro principales abastecedores para la mayoría de los países de ALC (Rosales, 2015). Fue en el año 2013 cuando el valor del comercio de bienes entre la región ALC y China alcanzó su máximo histórico con 268.000 millones de dólares.

Entre 2013 y 2016 la caída del valor de las exportaciones fue del 25% debido, en gran medida, al fin del denominado superciclo de las materias primas. Después de esos tres años de caídas de su valor, en 2017 el comercio entre ALC y China se recupera fuertemente (Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL], 2018: 39).

Prácticamente todos los países de la región presentan un déficit en sus comercio con China. Solo tres de los países de la región ALC registran superávits comerciales con China: Brasil, Chile y Venezuela. A este reducido grupo se unió Perú en 2016. En el otro extremo se ubica México, cuyo déficit comercial con China asciende a 64.109 millones de dólares. Este hecho refleja que solo el 1,4% de las exportaciones mexicanas en 2016 se dirigieron a China y el 18% de sus importaciones provinieron de ese país (Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL], 2018: 41). En el gráfico 1 se puede consultar el saldo comercial de los 24 países de América Latina y el caribe con China.

Gráfico: Saldo comercial ALC con China, 2016 (en millones de dólares)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)

Respecto a los productos, solo cinco de ellos representan el 70% del valor de las exportaciones de ALC a China. La lista de los 10 principales productos principales que se envían a China está compuesta casi exclusivamente de productos de la minería, hidrocarburos y algunos productos agropecuarios. Estos 10 productos representan casi el 78% de las exportaciones. Por lo que se refiere a los bienes industriales, cajas de cambio y automóviles, sólo representan el 1% del valor total de las exportaciones a China y se encuentran en el lugar 19 y 20 respectivamente de los productos exportados a dicho país.

Tabla 3: Principales productos exportados a China desde ALC en 2016

Puesto	Descripción	Importe (mill \$)	Participación %
1	Soja	17.328	21,8
2	Minerales de cobre y sus concentrados	12.439	15,6
3	Minerales de hierro y sus concentrados	10.203	12,8
4	Cobre refinado (cátodos de cobre)	8.371	10,5
5	Petróleo	7.038	8,8
6	Pasta química, de madera distinta de la de coníferas	2.025	2,5
7	Carne deshuesada, de bovinos, congelada	1.353	1,7
8	Cobre sin refinar; ánodos de cobre para refinado electrolítico	1.125	1,4
9	Trozos y despojos comestibles, de gallo o de gallina, congelados	998	1,3
10	Harina, polvo y pellets, de pescado o de crustáceos	917	1,2
Total de los 10 principales productos		61.797	77,6
Total exportado		79.636	100

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)

Por lo que respecta a las inversiones directas en el exterior, éstas son cada vez más relevantes en la estrategia de desarrollo de China. En cuanto a la inversión extranjera directa (IED) procedente de China en ALC fue reducida hasta el año 2010. Desde entonces, la IED china ha ido adquiriendo una importancia creciente para la región en la última década. China ha invertido casi 10,7 billones de dólares como media anual entre los años 2010 y 2015 (Dussel Peters, 2015: 9). Tal y como se puede ver en la tabla 5,

las cuantías de inversión varían de forma significativa en función de cada país. Se espera que éstas aumenten de manera sustancial debido a los compromisos China-CELAC. Este tipo de inversión pertenece principalmente al ámbito público y sus objetivos están muy lejos del criterio de la rentabilidad de la empresa privada ya que lo prioritario es asegurarse y garantizar recursos para el futuro. Es por este motivo por el que, la IED china en la región se ha concentrado en proyectos y adquisiciones en sectores intensivos en recursos naturales (minería, petróleo y gas). No obstante, en los últimos cinco años las inversiones chinas se están dirigiendo de una forma creciente a las telecomunicaciones, la industria automotriz y las energías renovables (Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL], 2018: 96).

Tabla 4: Estimación de las entradas de IED desde China por país de destino 2005-2017

País de destino	Millones de dólares	%
Brasil	65.500	54,8%
Perú	20.100	16,8%
Argentina	11.000	9,2%
México	6.700	5,6%
Jamaica	2.300	1,9%
Venezuela	2.000	1,7%
Antigua y Barbuda	2.000	1,7%
Ecuador	1.900	1,6%
Cuba	1.400	1,2%
Guyana	1.300	1,1%
Otros	5.400	4,5%
Total	119.600	100%

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)

Como se puede observar en la tabla número 5 los cuatro primeros países concentran más del 85% de los ingresos de IED de China en Latinoamérica y el Caribe. Es Brasil quien, desde 2005 y hasta 2017, ha recibido casi el 55% de la inversión realizada por empresas chinas. Le siguen Perú con el 17%, Argentina con el 9% y México con casi el 6%.

Otra característica de la inversión china en ALC es la concentración. Solo nueve empresas chinas (Sinopec, CNPC, Sinochem, China Three Gor-

ges, MMG, State Grid Corporation of China, Wisco, Cnooc y BCEG) suman casi la mitad de la inversión china en los 16 últimos años (Fariza, 2017).

Otro importante papel que juega china en la región es el referente a la financiación de las diferentes economías de la zona. Se estima que la cantidad de préstamos a los diferentes Gobiernos de ALC financiados por China en el periodo 2005-2016 ascendieron a una cantidad superior a los 140.000 millones de dólares.

Los principales países de la región receptores de la financiación China tienen una característica en común: contar con importantes yacimientos de hidrocarburos. Debido a esta circunstancia, en algunos de los acuerdos, se incluyó como contrapartida el compromiso de venta de productos petroleros dentro de las condiciones de los préstamos conferidos. Es lo que se conoce como *loan for oil*. Mediante este acuerdo, los bancos chinos se aseguran el pago de los créditos con la contrapartida de envíos de petróleo. En la tabla número 5, se puede observar como Venezuela, Brasil y Ecuador son los principales países que más utilizaron este mecanismo en el periodo 2005-2016. Estos tres países junto con Argentina y Bolivia acaparan más del 95% de la distribución de estos préstamos, siendo Venezuela el país que lidera el ranking con 62.200 millones de dólares concedidos, un 44% de la financiación total china en ALC.

Por lo que respecta a los sectores, en el mismo periodo, los bancos chinos dirigieron la mitad del total de sus préstamos a la región a las infraestructuras (52%), más de un tercio a la extracción de hidrocarburos y la distribución y generación de energía (39%), y el resto a financiamiento del comercio (1%), apoyo presupuestario (1%) y otros proyectos mixtos (7%).

Tabla 5: Principales países receptores de financiación china, 2005-2016

Países	Millones de dólares	%
Venezuela	62.200	43,9%
Brasil	36.800	26,0%
Ecuador	17.400	12,3%
Argentina	15.300	10,8%
Bolivia	3.500	2,5%
Resto	6.394	4,5%
Total	141.594	100,0%

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)

### 3.3. Infraestructuras y energía

China posee altas capacidades financieras para el desarrollo de proyectos en la región, especialmente relacionados con las infraestructuras y la energía, por eso está ofreciendo cada vez más préstamos.

No obstante, algunos de los proyectos de infraestructuras no han tenido éxito y otros han generado polémica debido, entre otros factores, a la inestabilidad política, a las controversias laborales o a los conflictos medio ambientales. Estos aspectos sociales y políticos enturbian la operativa de inversión en el extranjero por parte de china, por lo que los Gobiernos extranjeros, tal y como afirma Mei Xinyu, investigador del Ministerio de Comercio de China (Nan & Zhang Chun, 2014), deberían hacer más para garantizar la estabilidad de las inversiones.

Pero, también es cierto que hay proyectos de infraestructuras que están en proceso, y más teniendo en cuenta el interés que tiene China en mostrar al exterior sus innovaciones en infraestructuras, construcción y finanzas. De hecho, en el Foro China-CELAC ya se anunció que en el Plan de Cooperación 2015-2019 iba a haber un préstamo especial China-Latinoamérica y Caribe destinado a promover el desarrollo de infraestructuras en áreas tales como el transporte, puertos, carreteras, e instalaciones de almacenamiento, logística empresarial, tecnologías de la información y comunicación entre otras.

Respecto a la energía, ese mismo Plan de Cooperación recoge la inversión en el sector de electricidad, incluyendo la generación eléctrica, la transmisión eléctrica de alto y ultra-alto voltaje, la planificación y desarrollo de recursos hídricos, la biomasa y la energía solar, geotérmica y eólica.

En este sentido, hasta ahora, la empresa que más ha invertido en infraestructuras, es la empresa de transmisión eléctrica State Grid<sup>5</sup>, la cual entró en Brasil en el año 2010 adquiriendo activos de varias empresas. En la actualidad, tiene más de 6.000 kilómetros operativos y pretende seguir aumentándolas con el tiempo (Rosales, 2015).

Todas estas estrategias deben ser evaluadas en profundidad porque, aunque no hay ninguna duda de que los países de ALC necesitan inversión extranjera para poder mejorar y desarrollar sus infraestructuras, surge la cuestión de si este flujo de inversiones facilitará el crecimiento de los paí-

---

<sup>5</sup> La Corporación Estatal de la Red Eléctrica de China (SGCC), siglas del nombre en inglés State Grid Corporation of China.

ses de destino o si por el contrario, se quedará en una simple vía para facilitar el flujo de las mercancías.

Para la realización de los diferentes proyectos y la mejora de la calidad de las políticas de infraestructura en la región es necesaria la colaboración público-privada en cada uno de los países. Se hace necesario conjugar los intereses de ambas partes para buscar soluciones que ofrezcan beneficios en los dos sentidos con una visión interregional.

#### 3.4. Aspectos culturales y educación

Hay también relación entre China y ALC en cuanto a cultura se refiere. Uno de los aspectos más significativos de esta relación es el hecho de que los Institutos Confucio están aumentando su presencia en Latinoamérica. Del total de Institutos Confucio que operan en el mundo, actualmente 33 se encuentran en América Latina y el Caribe: 10 en Brasil, 5 en México, 4 en Perú, 4 en Colombia, 2 en Argentina, 2 en Chile, 2 en Ecuador y 1 en Bolivia, Cuba Costa Rica y Guyana (Centro Regional de Institutos Confucio para América Latina, 2018).

Los lazos culturales y educativos de unión pueden verse a todos los niveles. Por ejemplo, cada vez se enseña más el chino mandarín en los colegios tanto públicos como privados, cada vez aumentan más los intercambios entre universitarios y, se están estableciendo nuevos acuerdos de cooperación para promover y apoyar el establecimiento de institutos de enseñanza del español en China.

Otro ejemplo significativo que merece ser mencionado es el caso de Guatemala porque, a pesar de no tener relaciones diplomáticas con China por tenerlas con Taiwán, la Asociación de Amistad del Pueblo China-Guatemala (ASACHIGUA), cuya finalidad es profundizar en aspectos culturales, comerciales y educativos de ambos países, firmó acuerdos en 2013 para promover la enseñanza del chino en los colegios, universidades y en otros lugares acondicionados para ello (Cámara China-Guatemala, 2018).

Asimismo, la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) ya ha firmado más de doce acuerdos para llevar a cabo intercambios de estudiantes e investigadores. Un ejemplo de ello es el convenio que ha firmado esta Universidad con la Universidad de Ciencias Políticas y Leyes de China (UPCL) el 21 de junio del año 2013 en el que firmaron un acuerdo que fomenta el desarrollo y la cooperación en proyectos que sean de interés para ambos (Dirección General de Cooperación e Internacionalización UNAM, 2013).



#### 4. China-África vs China-ALC. ¿Dos caras de la misma moneda?

Hablando de una potencia tan planificada como China, es evidente que nada de lo que hace es casual ni fruto del azar. Es por esto que, si las relaciones con América Latina y el Caribe tienen finalidades claras, las relaciones que China tiene con África también las tienen. Se puede decir, por lo tanto, que a grandes rasgos hay una semejanza en los patrones.

Es evidente que China tiene un especial interés en África, y esto puede verse en sectores como el comercio, la IED, la energía, el petróleo, los contratos de construcción, los miles de millones de euros invertidos en infraestructuras, etc. Para China, África resulta un continente extremadamente interesante para seguir invirtiendo en él debido al desarrollo de su clase media así como a su riqueza en distintos recursos naturales sin olvidar que el gigante asiático, además, es ya el primer socio comercial del continente africano.

Con todo este escenario, surge la pregunta de si China está siguiendo los mismos patrones en África y en ALC. No hay duda de que, el que el rápido crecimiento de China durante los treinta últimos años ha dado lugar a que su influencia internacional aumente y se empiece a notar. África y ALC, por tanto, serían un paradigma para la expansión y reafirmación de China en el papel internacional.

En el caso de África, China trata de mantener una diplomacia centrada en la economía, pero teniendo en cuenta también otras variables. En concreto, la seguridad energética es para China un aspecto fundamental que, básicamente constituye el eje de su aproximación a África.

Lo cierto es que, son muchos los que ven a China como un depredador en África debido al hecho de que está tremendamente interesada en sus recursos. Tanto es así, que aunque los trabajadores chinos en África están siendo objeto de muchas críticas, Pekín tiene como reto demostrar su capacidad para superar todos estos aspectos, convirtiendo en oportunidades de crecimiento y de transformación las economías africanas en un periodo de tiempo a medio y largo plazo.

Si bien China defiende que sus intervenciones en África está basada en políticas de no intervención, donde su finalidad última es lograr la prosperidad de los países del continente, el hecho de que se inaugurara oficialmente el 1 de Agosto de 2017, coincidiendo con el 90 aniversario del Ejército de Liberación Popular, una base militar en Yibuti hizo saltar las alarmas, pues a pesar de que China por su parte, afirma que los intereses de dicha construcción son meramente logísticos y con finalidades de

mantener la paz y la seguridad en la zona, son muchos los que consideran que este, es un paso más hacia su conversión en una potencia marítima a nivel mundial. Yibuti es un país africano ubicado en el comienzo del Mar Rojo y sorprendentemente estable si se tiene en cuenta que se encuentra en el cuerno de África. En el este del país, se encuentra una base aérea fundamental para los Estados Unidos debido al hecho de que desde ahí realiza misiones de lucha contra Al Qaeda en Yemen o de vigilancia a la milicia somalí de Al Shabab (Fuentes, 2015). Es por esto por lo que EE.UU. ha mostrado su desacuerdo contra el pacto entre China y Yibuti así como su preocupación por la nueva base china instalada en el país africano. Lo que está claro es que esta instalación permitirá a China ganar presencia en un enclave estratégico y en una de las rutas marítimas y de abastecimiento de energía más importantes del planeta y esencial para el comercio chino.

En el caso de ALC, la cantidad de dinero procedente del gran dragón hacia esa zona es fuerte y abundante. Esto no parece que vaya a cambiar en el futuro, al igual que en otras zonas de Asia y en África, donde China también tiene inversión. Latinoamérica en concreto, está permitiendo a China acceder a materias primas para poder acelerar su ritmo de crecimiento. En concreto, China es ya el principal socio comercial de Argentina, Brasil, Chile, Perú y Uruguay, lo que le está permitiendo afianzar su influencia en el mundo.

Al igual que ocurre con África, muchos latinoamericanos ven a China como una amenaza, pues, le consideran un actor que parece que tiene más interés en lo económico y no en lo político. Corroborando esta opinión, Peter Hakim y Margaret Myers afirmaron en un artículo del China Policy Review que “en América Latina no están preocupados porque China vaya a aprovechar su creciente influencia en la región para influir en las políticas locales, reclutar socios para sus objetivos globales, o para competir con EE.UU. por posibles aliados” (Salas, 2015).

Tras este análisis de la influencia de China en ambas regiones, se observa como las relaciones tienen características comunes. En concreto, se podría enmarcar a ambas zonas como países en desarrollo por lo que, tiene lógica que sean el objetivo del gran gigante asiático debido a que, su finalidad es ser el gran líder de los “nuevos países emergentes”. Es por esto por lo que China quiere, de manera incesante, promover las relaciones Sur-Sur, en particular con África y ALC.

Asimismo, no es de extrañar que China haya elegido estas dos regiones debido a que, ambas están formadas por países que tienen una gran

variedad y riqueza de materias primas y recursos naturales de interés para China. En cuanto a las inversiones, los gobiernos destinatarios y el público en general son también receptivos a la llegada de inversiones puesto que suponen un apoyo al desarrollo.

No cabe duda que tanto África como ALC, tras varias décadas de relaciones tanto diplomáticas como comerciales con China, tienen claro que quieren asegurarse de que no se llegue a una dependencia política y económica con respecto a dicho país. Este reto, a pesar de que no es fácil, pretenden lograrlo a través de los diferentes foros China-FOCAC (Forum on China Africa Cooperation) en África y China-CELAC en Latinoamérica y el Caribe, como mecanismos intergubernamentales de diálogo y concertación política, con el objetivo de que, en los próximos años, estas organizaciones puedan evolucionar para llegar a interacciones beneficiosas para ambos.

Por el contrario, no todo son similitudes en cuanto a las relaciones de China con África y ALC. Por un lado, los países latinoamericanos son mucho más ricos que los africanos, siendo incluso algunos más ricos que China en cuanto a base per cápita se refiere. Por otro lado, aunque algunos negocios y maneras de inversión han sido tremendamente eficaces en África, en ALC no lo han sido tanto. Por ejemplo, si bien en algunos negocios establecidos en África, China ha tenido la costumbre de llevar allí a sus trabajadores, en Latinoamérica esto es impensable pues, está constitucionalmente prohibido.

Y mientras que China enfatiza su postura anticolonialista tanto en África como en ALC, esto es mejor recibido en la primera región que en la segunda. Esto podría deberse al hecho de que los países latinoamericanos lograron su independencia a principios del siglo XIX y los países africanos lo obtuvieron a mediados del siglo XX.

## 5. Implicaciones para España

Está claro que el centro de gravedad en el mundo está cambiando de manera considerable a merced de los países asiáticos y en especial de China. Dicho cambio de poder, debería en un principio preocupar a Estados Unidos y a la Unión Europea. China intenta reducir la dependencia latinoamericana de sus socios tradicionales para impulsar el multilateralismo y contrapesar así la posición dominante de Washington y otras esferas. Así mismo China sigue mejorando su posición como gran socio económico de la región, en parte gracias a la política económica del presidente de EE.UU., Donald Trump. A su vez, el papel que actualmente juega la Unión Europea

en ALC cada vez le resultará más complicado hacerlo con éxito, pues la presencia china en la región se seguirá intensificando en los próximos años.

Estratégicamente, además, los países latinoamericanos y caribeños están comprobando los beneficios de no depender exclusivamente de sus socios más tradicionales (EE.UU. y UE) y China está interesada en insertarse en el “patio trasero” de los Estados Unidos (Escánez, 2014).

Lo cierto es que, salvo aspectos puntuales, Washington y Bruselas ven necesario que China siga su senda de crecimiento porque, cualquier caída en su productividad tendría consecuencias en el resto del mundo. A pesar de esto, tanto Estados Unidos como la Unión Europea controlarán de manera muy cercana todos los pasos que China de en ALC a fin de poder seguir manteniendo sus posiciones e intereses particulares en la región.

Para España, las relaciones de China y Latinoamérica no pueden pasar desapercibidas, dados los estrechos lazos que la unen con esa parte del mundo. Es por ello, por lo que el interés chino en la región hace que se genere un impacto ambiguo sobre los intereses de España. Por un lado, porque si China aumenta su influencia en dichos países, España pierde atención en los mismos, considerados como tradicionales en su política exterior. Pero, por otro lado, el hecho de que China tenga presencia allí podrá favorecer las posibilidades de cooperación con entidades y empresas españolas, tanto públicas como privadas en diversos sectores de la economía.

Tanto es así que, si China aumenta su interés en Latinoamérica, lo hace también en España debido a la experiencia e influencia que se tiene sobre la región. Para Pekín, por lo tanto, las empresas españolas serán destinos de inversiones importantes, así como la consideración de la lengua española como una forma de comunicación a nivel mundial.

Asimismo, debido a los estrechos lazos que España tiene con ALC, a España le interesa que la región vaya bien por lo que, en principio, consideran como positiva la influencia que China empieza a tener debido a las mejoras que ha provocado desde sus primeras intervenciones. Estas mejoras se materializan tanto en la transferencia de capital como en la construcción de gran cantidad de infraestructuras que impulsan la economía latinoamericana (Esteban, 2015: 5-7).

En concreto, en el único sector en el que, por el momento, España ha visto una gran competencia a la que no puede hacer frente es a las empresas chinas de obras civiles. Pero, no preocupa especialmente a España pues, consideran que a medida que pase el tiempo, China irá diversificando sus inversiones y la concentración en este sector se irá disipando a favor de

otras áreas. Así por el contrario, la posición que tienen las empresas españolas en otros sectores no se ha visto altamente afectada por la llegada de empresas e inversiones chinas sino todo lo contrario pues, se han abierto posibilidades de cooperación entre empresas de ambos países, ya sea para complementar la oferta que ya tenían, o a través de adquisiciones de activos españoles por parte de las empresas chinas con el fin de poder realizar megaproyectos en Latinoamérica.

China por su parte, considera que esta cooperación entre empresas chinas y españolas también es beneficiosa para ellos pues, entiende que su relación con la región será más eficaz cuanto mejor conocimiento se tenga de la misma. Por lo tanto, debido al hecho de que las empresas chinas carecen de estas habilidades para gestionar empresas latinoamericanas, el hecho de poder desenvolverse con más confianza gracias a las empresas españolas que poseen estos conocimientos, es una ventaja para ellas y por ende, para las empresas chinas también.

En definitiva, la presencia de China en ALC no tiene que verse, en principio, como una amenaza para España pues, puede dar lugar a oportunidades de colaboración con un elevado atractivo. Hay que tener en cuenta que China cuenta con una gran cantidad de recursos disponibles con los que quiere realizar grandes proyectos en Latinoamérica de los que España también puede verse favorecida.

## 6. Conclusiones

La posición que China ha tenido a lo largo de los años a nivel mundial, no ha sido siempre la misma. Ha pasado de ser la fábrica del mundo caracterizada por tener una mano de obra barata, a ser un actor principal en la economía global con una política exterior en constante desarrollo y cada vez más proactiva. En las últimas décadas, y fruto de esa política exterior, se observa una ampliación y profundización de las relaciones China-ALC donde el papel que ha ejercido China en el crecimiento de la región es incuestionable.

China está impulsando la economía de la zona como consecuencia de la intensificación de los vínculos económicos entre ambas partes: inversiones, acuerdos de comercio y préstamos. Lo cierto es que los países implicados mantienen la duda de si el flujo de inversiones tiene como fin el mejorar y desarrollar infraestructuras, o si por el contrario, dichos flujos se usarán para facilitar el movimiento de mercancías por parte de China.

No hay duda de que si China realiza semejantes inversiones es porque algún interés personal tiene, por lo que solo con el tiempo podremos descubrir el alcance que dicha influencia tenga.

Está ocurriendo un cambio en la estructura de los flujos comerciales pues, si durante décadas las relaciones comerciales estuvieron dominadas por el comercio Norte-Norte, en la actualidad, los flujos Sur-Sur no paran de crecer. La proactiva política exterior china con África y ALC está siendo un ejemplo de esta tendencia cada vez más generalizada. El crecimiento sin precedentes de China está transformando los equilibrios entre las naciones así como el mapa económico a nivel mundial debido a la gran riqueza de recursos energéticos y materias primas que ambas regiones tienen y que despiertan el gran interés chino en impulsar la interconexión de los continentes a través la cooperación Sur-Sur anteriormente citada.

España tiene que ver la influencia de China en ALC como algo positivo pues, con la cooperación mutua, ambas podrán aprovechar sinergias y podrán aportarse mutuamente gran cantidad de conocimientos y desarrollo, lo cierto es que las empresas españolas deberán saber gestionar bien los retos encontrados debido a la lenta pero constante conquista china en ALC. Puede resultar significativo, y en cierta manera preocupante, el hecho de que el aumento de la inversión china en sectores como el energético y las infraestructuras, hace que su poder de negociación en estos sectores aumente, y por tanto, disminuya el de las empresas extranjeras, incluidas las españolas. De este modo, las empresas de carácter público chinas se han convertido en nuevas competidoras y están contribuyendo a una complicación de las relaciones entre España y Latinoamérica. No obstante, merece ser destacado que España, a pesar de la potencial amenaza china, sigue teniendo una gran importancia y presencia en la región.

## BIBLIOGRAFÍA

- Banco Interamericano de Desarrollo, 2009. *Banco Interamericano de Desarrollo*. <https://www.iadb.org/en/news/news-releases/2009-01-12/china-joins-idb-in-ceremony-at-bank-headquarters%2C5095>, consultado el 20/03/2018.
- Cámara China-Guatemala, 2018. *Cámara de Cooperación y Comercio China-Guatemala*. <http://camarachinaguatemala.org/>, consultado el 27/03/2018.
- Centro Regional de Institutos Confucio para América Latina, 2018. *Institutos para América Latina*. <http://www.critical.cl/institutos/>

- China Files, 2012. *China Files. Reports from China*. Recuperado el 16 de abril de 2016, de <http://china-files.com/es/link/21828/el-libro-blanco-chino-sobre-america-latina-y-el-caribe>, consultado el 28/03/2018.
- China-CELAC Forum, 2018. *CHINA-CELAC FORUM*. Obtenido de <http://www.chinacelacforum.org/esp/>, consultado el 01/08/2018.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), 2018. *Explorando nuevos espacios de cooperación entre América Latina y el Caribe y China*. Santiago: Naciones Unidas.
- Dirección General de Cooperación e Internacionalización UNAM, 2013. *Universidad Nacional Autónoma de México*. <http://www.becas.unam.mx/portal/index.php/noticias/127-mayor-presencia-de-la-unam-en-china>, consultado el 02/04/2018.
- Dussel Peters, E., 2015. *China's Evolving Role in Latin America. Can It Be a Win-Win?* Washington : Atlantic Council. Adrienne Arsht Latin America Center.
- Embajada de la República de China en la Rep. Dominicana, 2012. *Las relaciones entre la Republica de China (ROC) y Republica Dominicana (RD)*. <http://www.taiwanembassy.org/ct.asp?xItem=57005&CtNode=3904&mp=327&xp1=327>, consultado el 21/04/2018.
- Embajada de la República Popular China en la República de Cuba, 2018. *Importantes acuerdos bilaterales*. <http://cu.chineseembassy.org/esp/sbgx/zyxy/t991559.htm>, consultado el 20/04/2018.
- Escánez, F. J. M., 2014. *Instituto español de estudios estratégicos*. [http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs\\_opinion/2014/DIEEE048-2014\\_China\\_AmericaLatina\\_Verdes\\_Montenegro.pdf](http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2014/DIEEE048-2014_China_AmericaLatina_Verdes_Montenegro.pdf)
- Esteban, M., 2015. *China en América Latina: repercusiones para España*. Real Instituto Elcano.
- Evans, R., 2013. *The Strategic Dimension of Chinese Engagement with Latin America*. Perry Paper Series No 1. <http://chds.dodlive.mil/files/2013/12/pub-PP-ellis.pdf>
- Fariza, I., 17/07/2017. China profundiza su apuesta por América Latina. *El País*.
- Fuentes, F., 2015. *China aumenta influencia en Djibouti, país estratégico para EE.UU. en África*. La Tercera: <http://www2.latercera.com/noticia/china-aumenta-influencia-en-djibouti-pais-estrategico-para-ee-uu-en-africa/>, consultado 20/06/2018.
- Gachúz Maya, J. C., & León de la Rosa, R., 2015. *Política Exterior China: Relaciones regionales y cooperación*. Ciudad de México: Piso 15 Editorial.

- Guelar, D., 2013. *La invasión silenciosa: El desembarco chino en América del Sur*. Madrid: Debate.
- Ministerio de Relaciones Exteriores. Gobierno de Chile, 2013. *Evaluación de las relaciones comerciales entre Chile y China a siete años de la entrada en vigencia del Tratado de Libre Comercio*. [http://www.sice.oas.org/TPD/CHL\\_CHN/Studies/FTAreview\\_sept13\\_s.pdf](http://www.sice.oas.org/TPD/CHL_CHN/Studies/FTAreview_sept13_s.pdf), consultado el 20/04/2018.
- Mújica, V., 2018. *El Observador*. Obtenido de <https://www.elobservador.com.uy/arremetida-china-america-latina-en-que-paises-y-sectores-esta-invirtiendo-mas-n1177461>
- Nan, X., & Zhang, C., 2014. China Dialogue. *Social instability is the main threat to China's overseas investments*. <https://www.chinadialogue.net/article/show/single/en/7274-Social-instability-is-the-main-threat-to-China-s-overseas-investments>, consultado 03/2018.
- Obliols, E. B., 2010. *La influencia de China en el Mediterráneo*. [https://www.iemed.org/anuari/2010/earticles/Bregolat\\_influencia\\_es.pdf](https://www.iemed.org/anuari/2010/earticles/Bregolat_influencia_es.pdf), consultado el 31/05/2018.
- Observatorio de la Política de China, 2015. *Plan de Cooperación CELAC-China (2015-2019)*. [CELAC\\_China\\_Plan\\_de\\_Cooperacion\\_2015-2019.pdf](https://www.cepal.org/es/publicaciones/plan-de-cooperacion-celac-china-2015-2019), consultado el 20/03/2016.
- Organización de los Estados Americanos, 2004. *Organización de los Estados Americanos*. <http://www.oas.org/consejo/sp/resoluciones/res867.asp>, consultado el 20/03/2018.
- Perú. Política Exterior. (s.f.). *Relaciones Bilaterales Perú-República Popular China*. <http://www.rree.gob.pe/politicaexterior/Paginas/Relaciones-Bilaterales-Peru-Republica-Popular-China.aspx>, consultado el 20/04/2016.
- Rosales, O., 2015. *Primer Foro de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) y China. Explorando espacios de cooperación en comercio e inversión*. Santiago de Chile.
- Salas, M., 2015. *BBC Mundo*. ¿Por qué a China le interesa tanto hacer negocios en América Latina?: [http://www.bbc.com/mundo/noticias/2014/07/140714\\_economia\\_china\\_america\\_latina\\_msd](http://www.bbc.com/mundo/noticias/2014/07/140714_economia_china_america_latina_msd), consultado el 02/06/2018.
- The People's Republic of China, 2012. *China's Energy Policy 2012*. [http://www.gov.cn/english/official/2012-10/24/content\\_2250497.htm](http://www.gov.cn/english/official/2012-10/24/content_2250497.htm), consultado el 02/05/2018.
- Vega, E. R. (2004). *Costa Rica en el siglo XX TOMO III*. EUNED.
- Xu, S., 2013. *Las diferentes etapas de las relaciones sino-latinoamericanas*. <http://www19.iadb.org/intal/intalcdi/PE/2007/00778.pdf>, consultado el 17/04/2016.